

EL CENTRO DE LA PERIFERIA: INTERNACIONALIZACIÓN DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y REDES ACADÉMICAS LATINOAMERICANAS.

Manuel Diegues Junior y los avatares de la sociología del desarrollo.¹

Ezequiel Grisendi²

Resumen: El artículo analiza un ciclo en el proceso de institucionalización de las ciencias sociales en América latina a partir del rol del CLAPCS (Centro Latino-Americano de Pesquisas em Ciências Sociais) en la articulación regional de proyectos de investigación social empírica y de su centralidad como nodo de circulación académica transnacional. La creación del CLAPCS y su asiento en Rio de Janeiro se dio en un contexto de transformación de la estructura universitaria tanto en Brasil como en toda la región. La complementariedad con FLACSO supuso inicialmente para el CLAPCS la coordinación de variados proyectos de investigación en ciencias sociales siguiendo la línea de la sociología del desarrollo promovida por la CEPAL. Uno de sus directores, Manuel Diegues Junior, se convirtió en una figura central en la labor institucional y la expansión continental del CLAPCS, especialmente en sus contactos con las comunidades académicas de Argentina y México. El fin del ciclo de vida del CLAPCS, a mediados de la década de 1970, se explica por las transformaciones en las condiciones político-institucionales (nacionales e internacionales) que sustentaron su creación y la profundización de la crítica contra los teóricos del desarrollo.

Palabras clave: redes académicas – internacionalización – sociología del desarrollo – América Latina – Manuel Diegues Junior

Abstract: The article analyzes a cycle in the process of institutionalization of the social sciences in Latin America from the role of the CLAPCS (Latin American Center of Social Sciences research) in the regional joint of projects of empirical social research and its centrality as a node of transnational academic circulation. The creation of the CLAPCS and his seat in Rio de Janeiro took place in a context of transformation of the university structure in Brazil and throughout the region. The initially complementarity with FLACSO points out to CLAPCS the coordination of various research projects in social sciences in

¹El presente artículo constituye una versión ampliada de dos ponencias expuestas respectivamente en las Jornadas de Sociología (UNCuyo) y en la mesa temática sobre historia intelectual en clave transnacional, coordinada por Alejandro Dujovne y Martín Bergel, en el marco de las XIV Jornadas Interescuelas/departamentos de Historia. Ambas reuniones científicas se desarrollaron durante el año 2013 en la ciudad de Mendoza (Argentina). Agradezco los comentarios de Fernanda Beigel y Mariano Plotkin a cada una de esas versiones.

²Profesor Asistente de Teoría Antropológica I, Departamento de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Doctorando en Ciencias Antropológicas y becario del CONICET. Integrante del Programa de Historia y Antropología de la Cultura (PHAC) con sede en el Instituto de Antropología de Córdoba (IDACOR). Sus investigaciones se concentran en el área de historia de las ciencias sociales, sociología de la vida intelectual y antropología de la circulación internacional de ideas.

line with the sociology of development promoted by CEPAL. One of its directors, Manuel Diegues Junior, became a central figure in the institutional work and CLAPCS continental expansion, especially in contact with the academic communities of Argentina and Mexico. The end of the institutional life cycle of CLAPCS at the mid of the 1970s its explained by the transformations described in political- institutional conditions (national and international) that supported its creation and deepening criticism of development theorists.

Keywords: Academic networks – Internationalization – Sociology of development – Latin America – Manuel Diegues Junior

Introducción

Desde comienzos de los años cincuenta, el proceso de institucionalización de las ciencias sociales en América latina fue parte de una expansión internacional de los intercambios académicos y de los proyectos sostenidos por organizaciones de carácter transnacional tales como UNESCO o las diversas fundaciones filantrópicas estadounidenses como Ford Foundation o Rockefeller Foundation. Los recursos financieros proporcionados por éstas agencias promovió, al mismo tiempo, la consolidación de emprendimientos académicos existentes en los diversos países latinoamericanos que permanecían conectados a través de redes relativamente inestables de contacto. La llegada de investigadores norteamericanos y europeos a la región por intermediación de ambiciosos proyectos de pesquisa durante el período de postguerra, impactaron variablemente en las estructuras universitarias y científicas de los diversos países de América latina, siendo Brasil uno de los destinos privilegiados por diversos programas de investigación social empírica (PEIXOTO, 2001). La internacionalización de las ciencias sociales y la ampliación de una red regional de circulación fomentó renovados circuitos de formación intelectual y una redefinición en la geografía académica continental a la vez que habilitó nuevos tipos de derroteros para aquellos que aspiraban a ingresar en una elite científica e intelectual de nuevo cuño (BLANCO, 2007).

El lugar central de FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) y de la CEPAL (Comisión Económica Para América Latina y el Caribe) en ese proceso de consolidación regional de las ciencias sociales (BEIGEL, 2010), la renovadora dinámica que supuso la sociología de Florestan Fernandes con sede en la USP (Jackson, 2007) junto con la expansión institucional y la fuerte irradiación cultural promovida por el Instituto de Sociología dirigido por Gino Germani en la UBA (Universidad de Buenos Aires),

consolidaron a Santiago de Chile, São Paulo y Buenos Aires como las capitales latinoamericanas de las ciencias sociales de postguerra. Sin embargo, escasos estudios se han detenido en el papel jugado por el *Centro Latino-americano de Pesquisa em Ciências Sociais* (CLAPCS) el cual cumplió un importante rol en la recepción de los estudios sobre comunidades rurales y reforma agraria en América Latina, como promotor de investigaciones aplicadas sobre desigualdad social y transformaciones culturales en contextos urbanos, así como también como punto neurálgico de circuitos académicos que buscaron posicionar a Río de Janeiro como núcleo de una trama de contactos que articularían a México y Argentina con Brasil. Creado en 1957, y con sede en la ciudad de Rio de Janeiro, el CLAPCS, también reconocido por quienes lo frecuentaron como “El Centro”, concentró gran parte de las expectativas de un grupo de científicos sociales por ampliar y consolidar vínculos académicos en la región.

Orientado hacia una perspectiva decididamente comparatista y conformado por representantes de la mayoría de los países latinoamericanos, el CLAPCS ligó buena parte de sus emprendimientos a los espacios nacionales y diversas instituciones locales, constituyendo una activa red de intercambio y circulación de ideas y personas que, en gran medida, se superpondría con los circuitos centrados en FLACSO. Pese a esta inicial superposición de áreas temáticas, esos vínculos difirieron en intensidad y volumen (LIPPI, 1995), fenómeno que reclama, para su explicación, una variedad de contextos, figuras y espacios de debate político-intelectual, los cuales no se agotarán en los presentados en este trabajo. En esta oportunidad, nos concentraremos en la reconstrucción del proyecto del CLAPCS, su creación y su relación con el espacio académico brasileño; posteriormente nos detendremos en la trayectoria social e intelectual de Manuel Diegues Junior, en tanto agente fundamental del proceso de consolidación regional del CLAPCS; finalmente proponemos dos segmentos donde presentaremos una serie de contactos entre, por un lado, Río de Janeiro y el espacio rioplatense, particularmente con el Instituto Torcuato Di Tella (ITDT) y con el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) y, por otro, el CLAPCS y México. En ambos casos, los intercambios regionales fueron motorizados por dos de las figuras centrales en la organización y expansión del CLAPCS: Luiz A. Costa Pinto y Manuel Diegues Junior. Ambos hijos de la elite nordestina y radicados en Rio de Janeiro

para el desarrollo de su carrera profesional, fueron reclutados por etnólogo Alfred Metraux para dar forma a aquél emprendimiento financiado por la UNESCO. Basándose en las experiencias previas de institucionalización de las ciencias sociales y humanas en Rio de Janeiro - desde el INEP hasta la Faculdade Nacional de Filosofia- (ALMEIDA, 1995), el CLAPCS encontró en su horizonte continental, el éxito y el límite de sus pretensiones por devenir “Centro” latinoamericano en la “periferia” académica mundial.

Una región en desarrollo: La creación del CLAPCS y su proyección regional

El Centro Latino Americano de Pesquisas em Ciências Sociais (CLAPCS) fue creado como parte de la expansión de la UNESCO y su proyecto de promoción de las ciencias sociales en América Latina³. En la inmediata postguerra, la sucesiva creación del Departamento de Ciencias Sociales en 1949 (a cargo del antropólogo brasileño Arthur Ramos) y de la División de Estudios Raciales (dirigida por el etnólogo suizo Alfred Metraux⁴), coadyuvaron en el posicionamiento de Brasil como espacio privilegiado para la investigación social en la región. En primer lugar, la agenda de investigación sobre modernización acelerada, urbanización y procesos de movilidad social, visualizaban a Brasil como ese “país abierto”, donde persistían, de acuerdo a numerosos informes, acentuados contrastes tanto sociales como regionales. La persistencia de grupos indígenas (sobre los cuales se montarían los magnos proyectos de D. Maybury-Lewis y Charles Wagley, sobre el Mato Grosso central y los estados del Nordeste brasileño respectivamente) así como la supuesta convivencia armónica entre poblaciones blancas y aquellas de origen africano, promovieron sucesivos emprendimientos de pesquisa. El área de trabajo sobre estudios raciales, motorizada por el propio Metraux en sus viajes a Brasil a comienzos de la década de 1950, sería asumida por Thales de Azevedo, René Ribeiro y Luiz A. Costa Pinto. Éste último se concentraría en el estado de Rio de Janeiro donde obtendría gran parte de los datos que culminaron en su *O negro no Rio de Janeiro: relações de raça numa sociedade em mudança*, de 1953.

³ Resolución de Conferencia Regional de Ciencias Sociales para América Central y las Antillas, aprobada en 1954 en la ciudad San José de Costa Rica como primer avance de la UNESCO en este sentido.

⁴ Figura decisiva del inicio de la investigación antropológica tanto en Brasil como en Argentina, Metraux movilizó su sólido capital académico para atraer el interés de la UNESCO a Sudamérica.

La modernización del sistema universitario y científico brasileño a lo largo de la década de 1950 fue un proceso paralelo y estrechamente vinculado, por un lado, a la expansión de la inversión extranjera en el país, fuentes de financiamiento canalizadas por fundaciones filantrópicas norteamericanas (Fullbright Foundation, Ford Foundation, Carnegie Corp.) con la consiguiente generación de espacios académicos especializados en Estados Unidos (Latin American Studies Association, Association for Latin American Studies y diversos programas de postgrado)⁵; por otro lado, la llegada de misiones de profesores e investigadores a las universidades brasileñas a lo largo de más de veinte años (PEIXOTO, 2001) . Por último, de la mano de Anísio Teixeira, a mediados de la década se creó el Centro Brasileiro de Pesquisas Educacionais (CBPE), con la firme intención de generar un nuevo espacio de renovación de las investigaciones sociales, alternativo a la Faculdade Nacional de Filosofia (FNFfi), dependiente de la Universidade do Brasil la cual, con sede en Río de Janeiro, había reemplazado a la Universidad do Distrito Federal (UDF), quedando bajo control de los grupos católicos refractarios a aquellos procesos de modernización (Miceli, 2001:102).

En la división regional del trabajo académico, el CLAPCS surgió, inicialmente, como espacio especializado en la investigación social y como complemento de la Facultad Latino Americana de Ciencias Sociales (FLACSO), que debería dedicarse a la formación de investigadores y profesores (LIPPI, 1995). De acuerdo, al documento presentado inicialmente en la Conferencia Regional sobre la Enseñanza Universitaria de las Ciencias Sociales de Rio de Janeiro organizada por la UNESCO en marzo de 1956, esta distinción reservaría al CLAPCS la coordinación de los proyectos de pesquisa en todas las áreas de los estudios sociales, fijando como sede la ciudad de Rio de Janeiro, en el edificio de Avenida Pasteur 231, Botafogo. Los Estatutos del CLAPCS, aprobados en la sesión plenaria de la Conferencia Latinoamericana de Ciencias Sociales de abril de 1957, refrendaban aquella expectativa de construir una región con “dos ciudades capitales” de las ciencias sociales: Santiago de Chile y Rio de Janeiro. Sin embargo, como se ha indicado (BEIGEL, 2013) la competencia entre Brasil y Chile en la institucionalización regional de las ciencias sociales lejos estuvo de resumirse a una “...permanente coodenação de seus

⁵ Al respecto, véase Miceli, 1990; 1993.

trabalhos...”⁶. En esa disputa territorial la figura de José Medina Echavarría fue clave, entre otras razones, porque consolidó a la centralidad Santiago en torno a la Escuela Latinoamericana de Sociología de FLACSO (1957-1959) y luego desde su cargo de director del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES). Medina supo coordinar un amplio grupo de investigadores a partir del marco de las teorías del desarrollo en América Latina (MORALES, 2010).

La consolidación inicial del CLAPCS, asentada en las diversas pesquisas e investigadores con sede en el CBPE, obtuvo su punto de inicio con la primera sesión de la Asamblea Consultiva reunida en París, en noviembre de 1958. Allí, el entonces Director del Departamento de Ciencias Sociales de UNESCO, T. H. Marshall, señalaba la tarea del CLAPCS para la región donde las ciencias sociales estaban en “...pleno florecimiento...”. Como institución especializada en investigación social en América Latina, y teniendo en cuenta la ausencia de otras organizaciones internacionales de similar perfil, Marshall llamaba a “...inventing forms and formates for regional scientific cooperation whereby the ancillary could be distinguished from the fundamental...” (CLAPCS, 1960: 14).

Aquél llamamiento de Marshall a la expansión regional del CLAPCS se tendría su primer acontecimiento fundacional en el seminario internacional de Rio de Janeiro “Resistências à mudança: fatores que impedem ou dificultam o desenvolvimento”, en octubre de 1959. Bajo la dirección de L. A. Costa Pinto, el CLAPCS conseguiría reunir en el Museu Nacional de la Quinta Boa Vista de Rio de Janeiro, a los más renombrados expertos latinoamericanos en la sociología del desarrollo e interesados en los procesos de modernización, sumados a la presencia de C. Wright Mills, Jacques Lambert y Metraux⁷. En esos primeros años, Waldemiro Bazzanella y J. Roberto Moreira actuaron como secretarios del CLAPCS, ambos muy cercanos a Costa Pinto. Los trabajos presentados tuvieron a los obstáculos para el desarrollo económico a su eje fundamental. Desde perspectivas más atentas a los estudios demográficos hasta las más estrictamente institucionalistas, el seminario actuó como el evento máximo de apertura del CLAPCS a nivel internacional. Entre otros motivos, porque en esa ocasión, quedaría definida la que

⁶ *Estatutos do Centro Latino Americano de Pesquisas em Ciências Sociais*, Art. ° 2.

⁷ Entre los participantes del seminario de 1959 se destacan la presencia de Darcy Ribeiro y Dinah M. Souza Campos (CBPE), Eduardo Hamuy (Universidad de Chile), Florestan Fernandes y Fernando H. Cardoso (USP), G. Germani (UBA), Isaac Ganón (Univ. De la República, Uruguay), L. Castro Faria (Museu Nacional, Rio de Janeiro) y Pablo González Casanova (Univ. De México).

sería, con leves alteraciones, su agenda de pesquisa a lo largo de más de una década: ventajas y resistencias al desarrollo y al cambio social. Esa marca indeleble acompañó todos los años de vida institucional del CLAPCS tanto bajo la dirección de Costa Pinto como con la llegada de Diegues Junior. Si bien esta no fue una característica exclusiva del CLAPCS, parte esos lineamientos habían sido definidos en instituciones que lo antecedieron en el espacio académico brasileño. Entre ellas, se destacan el INEP (Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais) y el CBPE.

Ese constante interés por la sociología del desarrollo y la agenda de la modernización en América Latina proseguiría en diferentes investigaciones tales como el magno proyecto coordinado por Germani sobre urbanización y movilidad social, el sostenido por la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, el desarrollo económico en Uruguay o los modos de integración de las poblaciones indígenas a la sociedad nacional Guatemalteca⁸. En el caso brasileño, el proyecto sobre la tenencia de la tierra y el desarrollo económico en las regiones interiores, fue co-organizado entre el CLAPCS y el CIDA (Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola). Comenzó en 1962 y se mantuvo a lo largo de la década, relevando, en las diferentes regiones de Brasil, las diversas estructuras agrarias.

Esta línea de investigación sobre el desarrollo buscó en la comparación, un punto de apoyo del registro latinoamericanista que pretendía el CLAPCS. Entre otros de los proyectos sostenidos por el CLAPCS fueron los dedicados al problema de la movilidad social en espacios urbanos latinoamericanos. Montado sobre cuatro ciudades (Santiago de Chile, Rio de Janeiro, Buenos aires y Montevideo), el proyecto financiado por UNESCO relevaría la estructura de clases urbanas y los procesos de auto-identificación de clase que los propios ciudadanos llevaban a cabo. En ese sentido se destacaba la presencia de Bertram Hutchinson entre los colaboradores más asiduos del CLAPCS, vinculado a su vez al CBPE. Especialista internacional en estudios cuantitativos sobre movilidad social, Hutchinson participaría de los trabajos que el Ministerio de Educação e Cultura de Brasil, subvencionó desde fines de los años cincuenta. Hutchinson organizó, a comienzos de la década de 1960,

⁸ A lo largo de 1963 y 1964, estos proyectos fueron llevados adelante y luego publicados en *América Latina*, la revista del CLAPCS, o en sus publicaciones relacionadas, *Revista Latinoamericana de Sociología* o *Revista Mexicana de Sociología*.

un ambicioso proyecto comparativo sobre diversas ciudades latinoamericanas y el impacto que tenía, sobre la posibilidad de movilidad social, el acceso amplio a fuentes de trabajo regulares⁹. En el área de educación, la investigación comparativa fue llevada adelante a partir de los resultados de la Conferencia sobre Educación y Desarrollo Económico y Social en América Latina, realizada en Santiago de Chile en marzo de 1962. Olga de Oliveira e Silva, profesora de Sociología y compañera de Diegues Junior en PUC-Rio, realizó una pesquisa sobre la falta de calificación formativa de los docentes latinoamericanos en cuatro países (Brasil, Haití, Panamá, Perú).

Diegues Junior y el CLAPCS: Trayectoria social y horizonte latinoamericano.

Manuel Diegues Junior amplificó el proyecto delineado por Costa Pinto para las ciencias sociales brasileras en su conexión latinoamericana. La trayectoria profesional de Diegues marca su franca y regular inserción en la estructura de la burocracia cultural brasileña desde sus primeros años. De origen nordestino, hijo de una familia alagoense de buen status económico, Diegues Junior (1912-1991) transitó desde su formación inicial en el Gimnasio de su Maceió natal hacia Recife, donde egresó de la Facultad de Derecho en 1935. Su temprana inserción en el IBGE (Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística), lo llevó a las correspondientes sedes estaduais, especializadas en estadística, en Espírito Santo e Alagoas entre 1940 y 1942. Su carrera dentro del IBGE, en su paso por la Secretaría General y la de Difusión Cultural, le permitió a Diegues un acceso directo a numerosos proyectos sobre patrimonialización de los variados fenómenos culturales brasileños, entre ellos la literatura de cordel, la música, las danzas y otras prácticas culturales usualmente englobadas dentro de los estudios folklóricos.

Encargado de la Biblioteca y el servicio de Información del IBGE desde mediados de la década de 1940, Diegues conseguiría acceder a la Comisión Nacional de Folklore del Instituto Brasileño de Educación, Ciencia y Cultura (IBECC), creado en 1946 por intermedio de la UNESCO a fin de promover políticas culturales de “rescate” de expresiones culturales brasileñas. Paralelamente, la organización del IBECC en la sede de

⁹ Entre los primeros trabajos publicados por Hutchinson se cuentan “Movilidade e trabalho: um estudo na cidade de Sao Paulo”, de 1960.

Rio de Janeiro buscaba expandir la educación científica en un contexto de transformación acelerado, de acuerdo al horizonte de promoción del desarrollo y la modernización anhelado para Brasil. Entre los miembros representantes de la primera comisión directiva del IBECC se encontraban Arthur Ramos (Sociedad Brasileña de Antropología y Etnología) y A. Carneiro Leão (profesor de la Facultad Nacional de Filosofía, de la Universidad de Brasil), ambos intelectuales de gran prestigio, dentro y fuera del país (ABRANTES & AZEVEDO, 2010). La vinculación de Diegues Junior con la experiencia del IBECC y con los programas de enseñanza de las prácticas folclóricas en las escuelas brasileñas le permitió un contacto directo con las políticas de UNESCO y los proyectos de incentivo a la investigación social aplicada que se promovían en Brasil. Su prestigio intelectual como experto en los “estudios de área”, en sintonía con la predominancia de la antropología cultural norteamericana en Brasil, consagraron su libro de 1949 *O banguê nas Alagoas*, exploración meticulosa sobre el impacto de la economía azucarera en las prácticas culturales del nordeste brasileño. El perfil del trabajo de Diegues, se vinculaba con la tradición del ensayo sociológico cultural en Brasil, especialmente fuerte en la década de 1930, lo que le valió un elogioso prólogo de Gilberto Freyre.

La convocatoria de Anisio Teixeira del INEP para que Costa Pinto se hiciera cargo de la División de Investigación Social del CBPE, en este momento bajo dirección de J. Roberto Moreira, permitió el ingreso de Diegues Junior a los equipos de investigación social junto a Djacir Menezes y Clovies Caldeira (COSTA PINTO, 2002: 355). A diferencia de Costa Pinto, Diegues habría representado un perfil de gestor institucional menos dinámico en sus propuestas intelectuales como en su eficaz manejo de las relaciones sociales y una llamativa capacidad para movilizar recursos de financiamiento. Tal como lo recordaba el propio Costa Pinto, una vez que la UNESCO decidió que Diegues sería su reemplazante al frente del CLAPCS, “...O Centro morreu, fechou, acabou...” (COSTA PINTO, 2002: 357). Más allá del pesimismo del diagnóstico, el señalamiento de Costa Pinto anticipa las redes que sostendrán a Diegues al frente del CLAPCS: su vinculación generosa con UNESCO y con la elite político-intelectual de Rio de Janeiro, sirvieron de sostén durante más de diez años.

Las redes académicas que nutrió la actividad del CLAPCS fueron, en gran medida, parte de un esfuerzo de notable intensidad, focalizado en los contactos que el propio Costa Pinto había organizado desde los tempranos años cincuenta. La Ciudad de México y Buenos Aires conformaban, junto a São Paulo, un circuito en torno al cual se constituyeron alianzas intelectuales de notable dinamismo. La internacionalización de las ciencias sociales y los proyectos a escala regional fomentados por UNESCO y agencias de financiamiento privadas favorecieron la consolidación de esa nueva elite intelectual (BLANCO, 2007).

La capacidad de replicar las condiciones de renovación de las ciencias sociales a escala regional por parte del CLAPCS y su posicionamiento a la vanguardia de dicho proceso fue una meta que Diegues impulsó de manera constante. En primer lugar, dispuso de una aproximación singular al Departamento de Asuntos Social de la Unión Panamericana, con sede en Washington. Siguiendo las investigaciones de Freyre realizadas en los años cincuenta, Diegues revisitaba el tópico del pluralismo étnico-cultural brasileño en un texto de 1962 publicado en la revista de la Unión Panamericana. Este texto es significativo ya que permite visualizar la importancia dada a los fenómenos de aculturación en los trabajos dirigidos por Diegues para quien, la grilla conceptual de Gordon W. Allport, permitía sostener que en Brasil no existían las condiciones de un conflicto racial a gran escala¹⁰. En 1963, tras la conferencia sobre investigación social en América Latina que Charles Wagley coordinó en Stanford, Diegues consiguió el auspicio de UNESCO para darle continuidad a aquél evento pero en sede latinoamericana. Así, en marzo de 1964, se reunió en Rio de Janeiro una conferencia de similares características bajo la dirección de Diegues y Bryce Wood y con los auspicios de CLAPCS y el Social Science Reserach Council de Estados Unidos. Las comisiones de trabajo, fueron divididas en áreas temáticas (Economía, Historia, Sociología y antropología, ciencia política y derecho)¹¹.

¹⁰ En este sentido, Diegues construía una imagen de Brasil como país de relaciones armónicas entre los diferentes grupos étnicos. Tal representación, sostenida por UNESCO y los diversos proyectos de investigación desarrollados en el país, era así reforzada por Diegues quien afirmaba la inexistencia una “cultura del prejuicio” en Brasil, tomando los conceptos de Allport en *The nature of prejudice*.

¹¹ La comisión de Historia estaba coordinada por Diegues. Allí el brasileño consiguió confirmar la visita de Daniel Cosío Villegas, desde México. La comisión dirigida por Wagley (Sociología y Antropología), contó con los aportes Florestan Fernandes y Octavio Ianni.

Modernización económica, crecimiento urbano y movilidad social: el CLAPCS y Argentina

El espacio argentino fue parte del circuito que tuvo al CLAPCS como una de sus sedes. El Centro de Sociología Comparada (CSC) del Instituto Torcuato Di Tella (ITDT) y el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) fueron las dos instituciones argentinas que apuntalaron el intercambio con el CLAPCS. La figura clave de esa articulación desde el lado argentino fue Gino Germani. Miembro del Comité Director del CLAPCS desde su creación, Germani supo integrar la agenda del Instituto de Sociología de la UBA bajo su dirección a una vasta red de instituciones a nivel regional, entre ellas, el CLAPCS (Brasil Jr., 2010). Su alianza académica con el primer director del CLAPCS, L. A. Costa Pinto, permitió a Germani organizar en mayo de 1958, el Primer Seminario sobre Estratificación y Movilidad Social en América Latina en Buenos Aires. En esa ocasión, se trazaron las líneas fundamentales del proyecto de investigación sobre movilidad social en cuatro ciudades latinoamericanas ya mencionado arriba. Entre los participantes, se contaron los demás miembros activos del directorio del CLAPCS como Eduardo Hamuy, por Chile, e Isaac Ganón, por Uruguay. El marco metodológico consensuado en el seminario dio lugar a la pesquisa sobre estratificación y movilidad social y movilizó recursos humanos del propio instituto que dirigía el propio Germani (Blanco, 2006:197). Dos de ellos, Jorge Graciarena y Ruth Sautu, jóvenes egresados en Economía y miembros del equipo de Germani, participaron activamente en la elaboración de las encuestas en el Gran Buenos Aires y en la redacción del informe que fue publicado finalmente en el Boletín del CLAPCS (Graciarena y Sautu, 1961). Así mismo, el lugar privilegiado de Germani en la organización del proyecto le permitió reorientar las invitaciones dirigidas para participar del CLAPCS, inicialmente, a un amplio grupo de sociólogos en Argentina. Así, Germani privilegió la participación de Graciarena, Sautu, Miguel Murmis o Torcuato Di Tella en detrimento de otros profesores de la misma Universidad de Buenos Aires (Norberto Rodríguez Bustamante y Carlos A. Erro) o de otras instituciones argentinas (Alfredo Poviña).

En septiembre de 1964, se realizó en Buenos Aires la Conferencia Internacional sobre Investigación Social Comparativa en los países en Desarrollo¹², auspiciada por el Centro de Sociología Comparada del Instituto Di Tella, la UBA, el Consejo Internacional de Ciencias Sociales y la Comisión Nacional para la UNESCO. El objetivo de dicha reunión académica era la de calibrar los avances regionales en torno a la problemática del desarrollo económico y el cambio tecnológico. Importa en esta oportunidad detenernos en la centralidad que adquirió el informe de Diegues sobre las modalidades de cooperación internacional en investigación social comparativa. La propuesta del director del CLAPCS era, siguiendo proyectos similares de Peter Heintz y Johan Galtung, crear bases de datos e información comunes, generando archivos de pesquisa, a partir de indicadores consensuados previamente, que permitiesen elaborar grandes síntesis supra-nacionales de diversos problemas sociales. En diálogo con la presentación de Diegues aunque marcando un distancia de algunos de sus aspectos, Jorge Graciarena presentaría su trabajo sobre cooperación regional señalando una crítica central: la presencia, exagerada en su entender, de directores extranjeros en los proyectos latinoamericanos, subordinando el personal de investigación local a posiciones menos importantes.

Luego de diez años del seminario de 1958 sobre los obstáculos para el desarrollo económico, Rio de Janeiro y el CLAPCS conseguirían completar un nuevo seminario, esta vez bajo la promoción de Harry Alpert, quien ocupaba el antiguo cargo de Marshall. Reunidos en la sede de PUC-Rio, el seminario se tituló “Sociología del desarrollo. Aspectos teóricos y metodológicos” y congregó a numerosos especialistas latinoamericanos. Entre los representantes argentinos, vale destacar la presencia de Oscar Cornblit (ITDT), y Manuel Mora y Araujo (Fundación Bariloche), junto a Torcuato Di Tella, en ese momento, radicado temporariamente en Rio de Janeiro, y con sede de trabajo en el CLAPCS, a través del financiamiento de su estadía por UNESCO. Otros de los presentes en el seminario fueron Ricardo Cappeletti, figura asociada al BID (Banco Interamericano de Desarrollo) y su Instituto para la Integración de América Latina; los brasileños Roberto Cardoso de Oliveria, Fernando Henrique Cardoso y Mauricio Vinhas de

¹² Entre los participantes de esa Conferencia se cuentan Fernando H. Cardoso, Darío Cantón, A. Critto, Torcuato y Guido Di Tella, O. Fals Borda, J. Galtung, G. Germani, P. González Casanova, P. Heintz, Irving L. Horowitz, Seymour M. Lipset, M. Murmis, J. L. Romero, L. Rainoff, K. Silvert, A. Touraine y Aldo Solari, entre otros. RLS, 1965, 1.

Queiroz, José Luis Reyna de México, el representante del ILPES Enzo Faletto junto a los mencionados Galtung y Heintz.¹³

Los intercambios entre los integrantes del CLAPCS y el espacio intelectual argentino fueron muchos y variados. La traducción de textos del director del CLAPCS, Diegues Junior, ilumina parte de esa complejidad. En 1967, EUDEBA publicaba en su colección Biblioteca de América – Libros del Tiempo Nuevo, “Establecimientos rurales en América Latina” y, poco tiempo después, el contacto de Diegues con Gregorio Weinberg, a partir del interés de este último de incorporar una línea de estudios latinoamericanos – en la estela cepalina – en la colección que dirigía para la Editorial Solar-Hachette, habilitaría la publicación de varios trabajos auspiciados por el CLAPCS, entre ellos “Situación Social de América Latina” (1969) y “Sociología del Desarrollo” (1970), que reunía las ponencias del seminario de Rio de Janeiro de 1969 arriba comentado.¹⁴

El vínculo entre el CLAPCS y el IDES parece menos evidente que el que vinculaba al instituto de Rio de Janeiro con el ITDT. En este caso, el interés por la sociología del desarrollo y las modalidades de la modernización económica de parte de los editores de la revista del IDES, *Desarrollo Económico*, fue explícita desde los orígenes de la publicación. Sin embargo los colaboradores brasileños en sus páginas, presentes desde el primer número de 1961, parecen escasamente vinculados a los sociólogos y antropólogos vinculados al CLAPCS. Entre ellos vale nombrar al economista cepalino de origen bahiano Fernando Cardoso Pedrão, quien se desempeñara durante cinco años (1964 a 1969) en el Departamento de Economía del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Si ese perfil de experto no encuadraba entre los colaboradores frecuentes del CLAPCS, el otro grupo de científicos sociales brasileños más vinculados al IDES fueron aquellos nucleados en torno al sociólogo carioca Helio Jaguaribe con el que Diegues Junior tenía diferencias intelectuales

¹³ La coordinación del seminario estuvo a cargo de Glaucio Ary Dillon Soares y en el marco de las presentaciones se destaca la comunicación de Cardoso y Faletto, una versión preliminar del ensayo Dependencia de Desarrollo en América Latina, editado en 1969 por la editorial Siglo XXI (México) en su colección Sociología y Política. Dicha colección reunió buena parte de las principales investigaciones en sociología latinoamericana crítica de las teorías de la modernización, incluyendo libros de Pablo González Casanova, Octavio Ianni, Celso Furtado, Helio Jaguaribe o Rodolfo Stavenhagen. Fernando Henrique Cardoso participaría asimismo de la Colección “Imagen de América Latina”, clave en la difusión de textos de sociología del desarrollo desde la Editorial Universitaria en Santiago de Chile

¹⁴ Los emprendimientos editoriales vinculados al CLAPCS y su expansión regional serán abordados en otros trabajos especialmente dedicados a ese tema. En ese sentido, las referencias al *Boletim do Centro* y a *América Latina*, la revista del CLAPCS son mínimas en virtud de un trabajo que aún está en proceso.

y políticas públicas. Jaguaribe representaba, a mediados de los años sesenta, la línea de sociología nacional combativa que se enfrentaría al proyecto del CLAPCS en tanto institución “internacionalista”, escasamente comprometida con la realidad social brasileña. Jaguaribe junto a Octavio Ianni, Celso Furtado y Francisco Weffort fueron los colaboradores brasileños más asiduos de *Desarrollo Económico* durante la década de los sesenta¹⁵. Ninguno de ellos fue parte del plantel integrante del CLAPCS y, con frecuencia, se mostraron críticos del proyecto. De manera inversa, científicos sociales argentinos asociados al grupo intelectual del IDES circularon en las reuniones auspiciadas por el CLAPCS y contribuyeron con variados trabajos de investigación. Los nombres de Torcuato S. Di Tella, Oscar Cornblit, Manuel Mora y Araujo fueron parte de ese intercambio.

Comunidad rural, desarrollo y colonialismo interno: Diegues Junior y Stavenhagen, entre Brasil y México¹⁶

La conexión de Costa Pinto y Diegues Junior con el espacio mexicano estuvo mediada por Luis Mendieta y Nuñez y el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. El interés por el intercambio entre los científicos sociales mexicanos y brasileños puede rastrearse en el registro editorial. Tanto la *Revista Mexicana de Sociología* (RMS) como la colección Biblioteca de Ensayos Sociológicos (en su serie Cuadernos de Sociología), publicaron trabajos de Djacir Menezes, Guerreiro Ramos y del propio Diegues Junior, marcando un especial vínculo con el espacio académico carioca (la Universidade do Brasil y la PUC-Rio)¹⁷. Diegues participó de esa colección editorial con un trabajo titulado “Introducción a la sociología regional”, publicado en 1954 aunque escrito a lo largo de 1952. Invitado por Mendieta, Diegues ofrecía “...los estudios originados en un curso de Sociología Regional dado...en 1951 en la Escola de Serviço Social da Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro...”, en

¹⁵ Analizando los primeros diez años de la revista *Desarrollo Económico* (1961-1971), la presencia de científicos sociales brasileños se puede visualizar a través de sus colaboraciones: Cardoso Pedrão (1 en 1961), Luiz A. Costa Pinto (1 en 1963), Helio Jaguaribe (4 en 1962, 1964, 1966, 1968) Octavio Ianni (1 en 1964) Celso Furtado (2 en 1965 y 1966), Fernando Henrique Cardoso (1 en 1968). La excepción entre los colaboradores brasileños cercanos al CLAPCS de Diegues Junior, la representa Glaucio Dillon Ary Soares quien colaboraría en la revista del IDES en el número 26 de 1967.

¹⁶ Sobre la competencia entre Brasil y Chile sobre el mercado académico regional, véase Beigel, 2013.

¹⁷ Los títulos publicados fueron *Democracia y misticismo* de Menezes en 1947 y *Sociología de la Mortalidad Infantil* de Guerreiro Ramos, con traducción de Carlos H. Alba, en 1955. Menezes ya había sido publicado en 1946 por el Fondo de Cultura Económica con su libro *Pontes Miranda*.

donde sostenía que “lo regional es la base de cualquier estudio sociológico” (DIEGUES JR, 1954: 7). Parte de los intereses de las investigaciones de Diegues sobre las áreas culturales brasileñas y la cambiante realidad del espacio rural son aquí abordadas, aunque atendiendo a trazar una serie de diálogos con otros contextos latinoamericanos. Esa intención de entablar una conexión con los estudios agrarios en México lo manifiesta no sólo el interés mostrado por aceptar la invitación de Mendieta sino la actualización de debates que Diegues vendrá a proponer respecto de los estudios de comunidad basados en los trabajos de Robert Redfield. Una dimensión fundamental de la crítica de Diegues se centrará en la perspectiva de Neil Gross a cuyo análisis del espacio rural le propone contemplar de manera procesual, atendiendo a los movimientos de urbanización y ruralización, antes que a la mirada estática que el sociólogo norteamericano ofrecía en términos de un difusionismo tecnológico clásico.¹⁸ La recepción favorable de las críticas de Diegues en los estudios Folk fue motivada por su contacto con Oscar Uribe Villegas. Como miembro de la Asociación Mexicana de Sociología y especializado en sociología del desarrollo en su tesis aprobada en la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, Uribe Villegas invitó a Diegues a formar parte de los Congresos nacionales de sociología mexicanos y publicó elogiosas reseñas a su *Etnia e culturas no Brasil* en la *Revista Mexicana de Sociología*.

Una figura de notable importancia para dar cuenta del circuito brasileño-mexicano en la órbita del CLAPCS fue Rodolfo Stavenhagen¹⁹. Durante sus años de contacto con el espacio académico brasileño, Stavenhagen se desempeñó como Secretario General del CLAPCS, atraído por los proyectos sobre sociología rural promovidos por Diegues Junior. En 1962, asumió ese cargo que cumpliría hasta fines de 1964 cuando se alejaría progresivamente de la órbita del CLAPCS. A instancias de Diegues Junior, y como representante del CLAPCS, Stavenhagen participó del Primer Congreso Mundial de Sociología Rural, realizado en Dijon (Francia), en agosto de 1964. Su ponencia allí presentada reforzaba la línea de trabajo que compartían con el director del CLAPCS sobre

¹⁸ Diegues toma la traducción del artículo de Gross publicado en la *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. XII, “Un esquema general para un análisis sociológico de las comunidades agrarias”.

¹⁹ Stavenhagen nació en 1932 en Frankfurt, Alemania. Emigrado en 1940 a México se graduó en la Universidad de Chicago (Bachelor of arts, 1951) y obtuvo la maestría en Antropología Social en la Escuela de Nacional de Antropología e Historia de México (1958). Fue profesor en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM), en FLACSO (donde llegaría a ser presidente en 1975) y en CLACSO.

la necesidad de comprender las lógicas regionales y propiamente comunales de los procesos de transformación agrícola en América Latina. Paralelamente a diversos trabajos de investigación, Stavenhagen compartió el proyecto de Diegues en el Departamento de Sociología y Política de la PUC-RIO, donde fue profesor durante 1963. Su designación en El Colegio de México en 1965, no distendió del todo ese vínculo con el CLAPCS. A su regreso de Francia donde consiguió su doctorado en Sociología bajo la dirección de Georges Balandier, realizó visitas a numerosas universidades norteamericanas, propiciando la creación de una sede sub-regional del CLAPCS en la ciudad de México en 1965. Por intermedio de Diegues, el Comité Directivo del CLAPCS-FLACSO, designó a Stavenhagen como representante en México.

El estrecho vínculo entre Stavenhagen y Diegues sufriría, sin embargo, una distensión progresiva hasta convertirse en abiertamente crítico. El período de formación francés del primero redundó en una serie de trabajos especialmente contrarios a la visión culturalista en el estudio de las poblaciones rurales²⁰. Los estudios sobre la propiedad rural en América Latina (DIEGUES JR, 1963), formaban parte de una vasta empresa apoyada por la CEPAL y financiada, parcialmente, por la Comisión Internacional Católica de Migraciones. Dicha investigación, fue orientada por el propio Diegues Junior y formó parte del plan de actividades bi-anual del CLAPCS (1963-64). Ante aquella pesquisa de carácter histórico-cultural, Stavenhagen se distanciará reforzando la clave conflictivista de su aproximación etnográfica al caso mexicano (STAVENHAGEN, 1963), recuperando las nociones de dominación de clase, subdesarrollo y colonialismo interno, línea de trabajo que compartirá con Pablo González Casanova en su regreso definitivo a México. Para Stavenhagen, la noción clásica de aculturación (tal como Diegues la entendía, deudora de las referencias de Redfield y, especialmente Melville Herskovits), no podía relegar la desigualdad de clase y la explotación de los grupos privilegiados sobre las minorías campesinas. América Latina, debía reinterpretarse en esa nueva clave conceptual (STAVENHAGEN, 1965). En ese distanciamiento, se visualizan las críticas que el entero edificio conceptual de la sociología del desarrollo, y del proyecto de Diegues Junior, sufrirá

²⁰ Stavenhagen compartió su formación con Claude Meillasoux y Michel Izard en torno al Centre D'Etudes Africaines (CNRS) que dirigía Balandier. A través de los trabajos de Balandier sobre exploración en contextos coloniales y las investigaciones de Louis Dumont sobre estratificaciones raciales, Stavenhagen ofrecía, en la edición en español de su tesis doctoral, un largo debate con el culturalismo de Redfield y Sol Tax.

hacia fines de la década de los sesenta desde la teoría de la dependencia, las posiciones tercermundistas y la sociología del colonialismo. La réplica de este frente contrario al CLAPCS, aceleraron su desarticulación a comienzos de los años setenta.

Conclusiones

La continuidad entre el CBPE y el CLAPCS ya sido interpretada por Almeida (1989, 2001) como una estrategia de “diversificación de riesgo” de parte de los investigadores y técnicos que frecuentaban ambos centros. La principal razón, señalaba Almeida, estribaría en que ante la profunda inestabilidad institucional, derivada de las sucesivas crisis políticas que jaqueaban al Estado Federal, a los gobiernos estatales y la acentuación de los vaivenes presupuestarios, atentaron contra una implantación a largo plazo de las ciencias sociales en Río de Janeiro. Paralelamente, es importante señalar que, a diferencia de los demás países latinoamericanos, donde la “capitalidad” nacional de las ciencias sociales estaban concentradas en una ciudad que, por lo general, era la sede universitaria más importante, en Brasil, la suerte de la implantación de las ciencias sociales fue fruto de una competencia, a veces enconada, entre Rio de Janeiro y São Paulo. El ascenso vertiginoso de las USP y su consolidación como centro de renovación, especialmente en el área de ciencias sociales (con la sociología como máximo exponente), neutralizó en gran medida el crecimiento de la sede carioca. Sumado al endeble tejido universitario arriba descrito (UDF, FNFi, Universidade do Brasil), el CLAPCS adoleció de su mayor virtud, de acuerdo a Marshall: ser un espacio de investigación social especializado. Su desconexión respecto de los espacio de enseñanza y reclutamiento de nuevos investigadores, promovió una abulia intelectual e institucional que Diegues Junior no pudo recomponer. Hacia comienzos de los años setenta, los aportes financieros que sustentaban al CLAPCS fueron mermando: UNESCO redujo los giros, los estados socios latinoamericanos recortaron sus fondos destinados a mantener la institución y, fundamentalmente, el gobierno federal brasileño quien quitó el apoyo financiero al CLAPCS en favor del ISEB (Instituto Superior de Estudos Brasileiros), creado en 1955. Bajo la dirección de Hélio Jaguaribe y el liderazgo de Guerreiro Ramos, el ISEB resultará más adecuado a la legitimidad que el gobierno brasileño reclamaba para sus políticas

sociales. El ISEB, conjugando el desarrollismo cepalino en clave más atenta a la problemática nacional, y menos latinoamericanista que el CLAPCS, se erigió como el espacio privilegiado donde la intervención en la política y la militancia eran rasgos indiscernibles de la investigación social (LIPPI, 1995:299). A su vez, la legitimidad académica y política de Diegues Junior fue criticada duramente por quienes veían en él a un universitario tradicionalista y desconectado de los conflictos políticos y sociales que vivía Brasil desde mediados de los años 1960, acentuándose a partir del recrudecimiento de la represión militar en 1968. Desde que Diegues fue nombrado director del Departamento Nacional de Cultura por la dictadura militar, se profundizaron tanto el alejamiento de algunos de sus colegas como Stavenhagen como la progresiva decadencia del CLAPCS.

Bibliografía

ABRANTES, A.C. & Azevedo, N., O Instituto Brasileiro de Educação, Ciência e Cultura e a institucionalização da ciência no Brasil, 1946-1966, **Boletim do Museu Para. Emilio Goeldi**, 2010, Vol. 5, nr. 2, pp. 469-489.

ALMEIDA, M. H Tavares de “Castelos de areia: Dilemas da institucionalização das ciências sociais no Rio de Janeiro, 1930-1964”, **BIB**, 1989, 24.

_____. Dilemas da institucionalização das ciências sociais no Rio de Janeiro, in MICELI, Sergio (org.) **História das Ciências sociais no Brasil**, Vol. 1, Editora Sumaré, Sao Paulo, 2001.

BEIGEL, Fernanda, La FLACSO chilena y la regionalización de las ciencias sociales en América Latina (1957-1973), **Revista Mexicana de Sociología**, Vol. 71 (2), 2009.

_____. La institucionalización de las ciencias sociales en América Latina: entre la autonomía y la dependencia académica” in BEIGEL, Fernanda. (org.) **Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)**, Biblos, Buenos Aires, 2010.

_____. Introduction. The Politics of Academic Autonomy in Latin America in BEIGEL, Fernanda (org.) **The Politics of Academic Autonomy in Latin America**, Ashgate, Londres, 2013.

_____. The diplomatic competition between Chile and Brazil for the institutionalization of Latin-American social sciences en BEIGEL, Fernanda (org.) **The Politics of Academic Autonomy in Latin America**, Ashgate, Londres, 2013.

BLANCO, Alejandro **Razón y modernidad. Gino Germani y la sociología en la Argentina**, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2006

_____. Ciências sociais no Cone Sul e a gênese de uma elite intelectual (1940-1965), **Tempo Social. Revista de Sociologia da USP**, 19:1, São Paulo, 2007.

BRASIL JUNIOR, Antonio “O imigrante e seus irmãos: as pesquisas empíricas de Florestan Fernandes e Gino Germani”, **Lua Nova. Revista de Cultura e política**, 81, 2010.

CLAPCS, **Resistências à mudança. Fatores que impedem ou dificultam o desenvolvimento**, Rio de Janeiro, 1960.

COSTA PINTO, L. A. Waldemiro Bazzanella. Relembrando un amigo, **Dados. Revista de Ciências Sociais**, 45:3, pp. 353-360, 2002.

DIEGUES JUNIOR, Manuel **O banguê nas Alagoas; traços da influência do sistema econômico do engenho de açúcar na vida e na cultura regional**. Prefacio Gilberto Freyre, Instituto do Açúcar e do Alcool, Rio de Janeiro, 1949.

_____. **Introducción a la sociología regional**, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1954.

_____. **Etnias e culturas no Brasil**. Ministério da Educação e Cultura, Rio de Janeiro, 1956.

_____. Pluralismo étnico e cultural no Brasil contemporâneo, **Revista Interamericana de Ciências Sociais**, 2da época, Vol 1, nr. 3., Washington, 1962.

_____. **Establecimientos rurais na América Latina**, Comisión Internacional Católica de Migraciones, Ginebra, 1963.

GARCIA, Afrânio, Fundamentos Empíricos da razão antropológica: A criação do PPGAS e a seleção das espécies científicas, **Mana**, Vol. 15 (2), 2009.

GRACIARENA, Jorge y SAUTU, Ruth La investigación en estratificación y movilidad social en el Gran Buenos Aires”, **Boletim do CLAPCS**, 4, 1961.

Lippi, Lucia, As Ciências sociais no Rio de Janeiro, in MICELI, Sergio (org.) **História das Ciências sociais no Brasil**, Vol. 2, Editora Sumaré, FAPESP, Sao Paulo, 1995.

MAIO, Marcos Chor, “O Projeto UNESCO e a agenda ciências sociais no Brasil dos anos 40 e 50”, **RBCS**, Vol. 14, nr. 41, 1999^a.

_____. O diálogo entre Arthur Ramos e Costa Pinto: dos estudos afro-brasileiros à ‘sociologização da antropologia’, in MAIO, Marcos Chor y VILLAS BÔAS, G. (org.) **Ideais de modernidades e sociología no Brasil. Ensaio sobre Luiz de Aguiar Costa Pinto**, EUFRGS, Porto Alegre, 1999^b.

MICELI, Sergio, **A desilusão americana: Relações acadêmicas entre Brasil e Estados Unidos**, Edit. Sumaré, IDESP, 1990.

_____. (org.) **A Fundação Ford no Brasil**, Edit. Sumaré, FAPESP, 1993.

_____. Condicionantes do desenvolvimento das ciências sociais in MICELI, Sergio, (org.) **História das Ciências sociais no Brasil**, Vol. 1, Editora Sumaré, Sao Paulo, 2001.

MORALES MARTIN, Juan, José Medina Echavarría y la sociología del desarrollo, **Íconos. Revista de Ciencias Sociales**, pp. 133-146, Quito, 2010.

PEIXOTO, Fernanda, Francesis e norte-americanos nas ciências sociais brasileiras (1930-1960) in MICELI, Sergio (org.) **História das Ciências sociais no Brasil**, Vol. 1, Editora Sumaré, 2001.

STAVENHAGEN, Rodolfo, La réforme agraire et les classes sociales rurales au Mexique, **Cahiers Internationaux de Sociologie**, 34, 1963.

_____. La sociología del campo en el Brasil, **Foro Internacional**, El Colegio de México, Vol. 4, nr. 4, 1964.

_____. Siete tesis equivocadas sobre América Latina, **El Día**, 25 y 26 de junio, 1965.

VILLAS BÔAS, G., Passado arcaico, futuro moderno: a contribuição do L. A. Costa Pinto à sociología das mudanças sociais” en MAIO, Marcos Chor y VILLAS BÔAS, G. (org.) **Ideais de modernidades e sociología no Brasil. Ensaio sobre Luiz de Aguiar Costa Pinto**, EUFRGS, Porto Alegre, 1999.